Triángulos Transnacionales entre Washington, San Salvador y Los Ángeles: Análisis de Diversos Discursos sobre el Fenómeno de las Pandillas Juveniles.

WOLF, Lucas

Maestría en Relaciones Internacionales

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador

Buenos Aires, Junio de 2008

ABSTRACT

From an integrated perspective, that combines elements of discourse analysis and threat construction, the following thesis contributes an important comparison of the narrative construction of the *maras,* or youth gangs. First, this situation is analyzed in El Salvador on the local and national levels, and then within the United States on the national and regional level. The overarching theme of the work centers on the fact that the powerful political groups, first in San Salvador and then later in Los Angeles and Washington, have fabricated a complex discourse track that uses the maras as a scapegoat to bolster deeper securitization processes on a transnational level.

Key Words: securitization, maras/youth gangs, discourse analysis, threat construction

RESUMEN

Desde una perspectiva integral, que combina los elementos de análisis de discursos y la construcción de amenazas, esta tesis agrega una importante comparación de la construcción narrativa de las maras, o pandillas juveniles. Primero, la situación será analizada en El Salvador al nivel local y nacional, y después en Estados Unidos al nivel nacional y regional. El tema principal del trabajo se centra en la influencia que ejercen los poderosos grupos políticos, primero en San Salvador y después en Los Ángeles y Washington. Ellos han podido fabricar un complejo marco de discurso que utiliza a las maras como un chivo expiatorio para profundizar procesos de securitización en un nivel transnacional.

Palabras Clave: securitización, maras/pandillas juveniles, análisis del discurso, construcción de amenazas,

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Agradecimientos

Primero, tengo que agradecer a Cora Fernández Anderson, mi tutora de tesis. A mí me ha costado mucho organizar mis pensamientos, mis ideas y también manejar mi tiempo. Este proyecto ha sido uno de los grandes desafíos de mi vida hasta este punto. Supongo que una tesis de posgrado debe de ser así de todos modos. Sin embargo, tengo que agradecerle por todo tu esfuerzo, paciencia, palabras alentadoras, consejos sabios y por el tiempo que compartió conmigo. Mil gracias y como te he dicho varias veces, no hubiera sido posible sin tu presencia. Siempre te estaré agradecido.

Segundo, a las personas amorosas de la oficina de Cooperación e Intercambio Internacional de la Universidad del Salvador. Un agradecimiento especial a Felicitas Torrecillas, Mirta Barreiro y Ana Gatica por guiarnos durante todo el planteo del programa académico y por tener tanta paciencia y cariño conmigo. He aprendido tanto de este programa y de ustedes como coordinadoras y líderes. En los momentos complicados cuando estaba cerca de perder la fe o por lo menos la energía necesaria para seguir luchando, ustedes también me ofrecieron palabras alentadoras.

Tercero, tengo que agradecer a la Fundación Rotary por haberme dado la oportunidad de seguir estudiando en primer lugar. Agradezco a Hugo Zeyen, el coordinador de Rotary para nuestro programa, y a Gustavo Alejandro, mi consejero local, por siempre darme la bienvenida y compartir momentos especiales en su casa. ¡Qué buen asado! También agradezco al Club Rotary de Fort Collins (Breakfast) y Gary Turner, sin ellos, nunca habría tenido esta experiencia.

Agradezco a mis colegas, especialmente a Rosa Singer, Ana Maria Villanueva y Raymond Hyma. A mi casa en Buenos Aires por darme el espacio adecuado para estudiar y reflexionar sobre la montaña rusa de la vida. Gracias a Eugenia, Mariano, Jaimito, Marta y Alicia. También agradezco a todas las personas en todos los países de América Latina que son la razón por la cual he tenido que vivir y escribir sobre su realidad fascinante.

A las mujeres importantes en mi vida. Mi abuela, Polly Keen, por las buenas memorias de toda una vida y por su interés en muchos temas de relaciones internacionales. A mi tía Julie Keen (y mi tío Ritchie Stevens), por siempre apoyarme y también dar consejos en un tono más estricto que los demás. Por último, tengo que agradecer a la persona más importante de mi vida, mi madre, Mary Ellen Keen. Un día en mayo, cuando estaba medio perdido y dudando acerca de mi capacidad de cumplir con este deber académico, escribí a mi mamá, quejándome de la situación. Mi madre respondió así: “Sé que escribir una tesis de maestría es una de las cosas más difíciles de la vida, yo lo hice siendo madre soltera, recién divorciada, cuidando 3 hijos y trabajando el tiempo máximo.” Me reí bastante y al final me puse a seguir con el desafío.

Por eso, dedico esta tesis en especial a mi madre, la luz de mi vida y mi fiel compañera y consejera en esta montaña rusa de una vida. Te quiero mucho.

Índice

Prólogo……...6

Introducción……...8

Capítulo 1……18

La Producción de los Discursos al Nivel Nacional: Perspectiva desde El Salvador

1.1 Historia de ARENA y la Realidad Social…… 20

1.2 Presidente Flores y la Primera Ronda de Mano Dura……...22

1.3 El Legado de Flores……...24

1.4 Mano Dura, Tema Ganador, Segunda Ronda……27

1.5 Represión como Respuesta……30

1.6 Los Resultados Reales de la Mano Dura…….....32

1.7 Las Manipulaciones de Saca……..34

1.8 Big Brother: Discursos de la Embajada de Estados Unidos……..36

Capítulo 2…….. .42

El Discurso desde Washington

2.1 El Caso de Brenda Paz……..42

2.2 La Llegada del Discurso a los Medios de Comunicación……46

2.3 Procesos de Securitización……49

2.4 Las Autoridades Federales……51

2.5 Reciclando el Pasado……55

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 3……....59
Las Maras y los Nuevos Conflictos Urbanos
3.1 Un Libro, Un Vínculo……60
3.2 El Miedo en la Metrópoli: La Nueva Ciudad de Seguridad …….61
3.3 Soluciones, Propuestas y Conclusiones…….....65
Epílogo desde África……...72
Bibliografía……..75

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prólogo

Una de las razones por las cuales había decidido escribir sobre la nueva realidad social y la problemática de la seguridad en la región centroamericana es porque es una región que llevo muy dentro en mi corazón. Viví dos años en un pueblo afuera de Tegucigalpa, la capital caótica de Honduras, como voluntario de Cuerpo de Paz, una de las viejas iniciativas de desarrollo que fueron creídas durante la Administración de Kennedy. Trabajé allí como un voluntario en el sector de desarrollo juvenil con la idea de mejorar un poco la calidad de vida para los jóvenes en el pueblo, o por lo menos brindar la creación de grupos o actividades estimulantes. América Central es como el país donde resido ahora, Etiopia, en el sentido que uno siente el impacto de las estructuras demográficas. Los jóvenes no son el futuro como muchos políticos hablan de ellos, son las piezas fundamentales del presente. Esta realización, combinada con experiencias en las zonas metropolitanas lejos de mi pueblito, me hizo pensar durante mi recorrido por otros países de América Latina.

Durante tal recorrido, realice un viaje incesante que me llevó a muchos lugares complicados, y dentro de las ciudades escuché a los ciudadanos siempre hablando de la falta de seguridad, de las matanzas, de las maras y de los agentes de seguridad cometiendo actos de violencia en las formas más crueles. Vi las ciudades cerrar antes de caer la noche, las personas y los pasajeros con rostros nerviosos y ansiosos, pintando con el miedo de lo que surge en la noche. Leí los periódicos de San Pedro Sula, Tegucigalpa, la Ciudad de Guatemala y San Salvador, siempre con fotos macabras de asesinos y homicidios, del lado oscuro de la violencia urbana y la naturaleza humana.

Al llegar a Buenos Aires, una ciudad y una realidad que me pareció tan distinta en el principio, tan diferente y tan alejada del miedo penetrante de Centroamérica, estaba pensando en escribir mi tesis sobre Colombia o Brasil. Dos países que acababa de haber conocido y que habían sobrepasado mis expectativas en forma masiva, pero existía una voz interna que siempre me hacía recordar la conflictividad centroamericana. Cuando oficiales académicos me aconsejaron pensar en un tema o una experiencia conocida para poder probar mejor mis preguntas e hipótesis, sabia que iba a estar destinado a regresar a Centroamérica. Pensé en

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Honduras, Guatemala y Nicaragua hasta que decidí que El Salvador era el país que menos conocía. Había pasado una noche en el centro de San Salvador, en un hotel pegado a la terminal de *Ticabus*, la empresa costarricense que domina el mercado de transporte terrestre entre los países de la región y México.

Además, la relación de Estados Unidos con la región centroamericana, la historia de su surgimiento como hegémon regional y su penetración profunda de los países que eran las 'repúblicas bananeras' originales, hasta su llegada de hegémon global y su dominación total de buena parte del hemisferio, siempre era un interés especial, desde el primer día que pisé tierra mexicana en busca de respuestas verdaderas. En El Salvador encontré tal vez el caso de estudio más interesante, con una relación e historia con los Estados Unidos que sigue siendo sujeto de titulares en muchos periódicos y en mi mente, que es la prensa local más importante con respecto al desarrollo de las preguntas para la tesis.

Entonces, aquí está mi contribución al discurso, al análisis del fenómeno de las maras y como se mezcla con los discursos hegemónicos de los Estados Unidos y los mismos poderes salvadoreños.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

Centroamérica es una de las regiones del mundo que se considera post-conflicto debido a la escala de conflictos internos y regionales que surgieron durante los finales de la década de los 70s; se intensificaron en la década de los 80s y al acabar sus energías, terminaron en la década de los 90s. De los países centroamericanos, tres se consideran post-conflictos, Nicaragua, El Salvador, y Guatemala, debido a la destrucción masiva que sufrieron durante sus conflictos internos. Sin embargo, hoy en día dos de los tres, El Salvador y Guatemala, están experimentando un fenómeno interesante, niveles de violencia que superan los mismos durante los años de "guerra declarada." El Salvador se presenta como el caso más interesante debido al nivel de intervención ejercida por el gobierno de los Estados Unidos de América, por la producción de uno de los flujos de refugiados más notables en el último siglo en el hemisferio occidental, y por la variedad de fenómenos y enlaces transnacionales que se han generado en este espacio histórico y presente compartido por Washington y San Salvador.

Dentro de este espacio socio histórico, se ha producido un fenómeno distinto y sumamente complejo: las pandillas juveniles, más conocidas como las *maras* en los países de la región. Las maras son pandillas locales con fuertes raíces de origen en Los Ángeles, California, cuna histórica de toda una cultura de pandillas (Dunn, 2007; Menéndez, 2006). En los últimos años, se han convertido en un tema fundamental para las agencias policiales y gobiernos de la región. Por ende, muchos oficiales de gobiernos centroamericanos y también del Departamento de Defensa de EEUU reconocen a las pandillas como entidades 'proto-terroristas' en potencia con rasgos parecidos a los carteles narcotraficantes de Colombia de los años 80, que deben ser eliminadas para poder conservar y profundizar los procesos de consolidación democrática.

En una línea paralela, está surgiendo la profundización del problema de inseguridad, situación que comenzó a evidenciarse con un agudo crecimiento en tasas de delincuencia, homicidios y otros actos violentos, lentamente colocando a El Salvador en el ranking de los países más violentos de América Latina (PNUD, 2007; UNODC, 2007, REDCEPAZ, 2006). Por ejemplo, en el país se ha registrado una tasa de homicidios de 54 por cada mil habitantes en los últimos años, por lo cual lo coloca no sólo como uno de los lugares más complicados de la región, sino del mundo entero, todo esto en un país post-conflicto que varios políticos de Estados

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Unidos recientemente han elogiado como un caso de "un desempeño ejemplar" al compararlo (en términos históricos) con la situación de conflictividad que se presenta hoy en día en Irak (Engler, 2004).

Dados todos estos antecedentes, parece existir una fría realidad hoy en día donde los grupos dominantes salvadoreños, y sus vínculos con varias agencias de los Estados Unidos quienes han tenido un papel preponderante en casi todos los sectores del país desde los conflictos de los años 80, están empleando el fenómeno de las maras a fin de profundizar la percepción de una amenaza para consolidar sus proyectos de seguridad y desarrollo de largo plazo. Esta tesis analizará esta construcción a partir de los documentos y discursos del partido político en el poder—la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)—cuyo control sobre el sector ejecutivo del país consolidó pocos años antes de finalizar los Acuerdos y se ha profundizado en las últimas dos administraciones presidenciales. La fecha más importante para los inicios de este análisis es el 23 de julio de 2003, día en el cual el entonces Presidente de la República de El Salvador, Francisco Flores, anunció a todos los medios de comunicación la implementación de la famosa política de Mano Dura[1], cuya entrada en vigencia asumirá medidas necesarias que "darán a la sociedad salvadoreña instrumentos necesarios para pelear esta batalla contra los criminales y su terrorismo delincuencial."[2]

Mediante el uso de palabras como terrorismo, criminales, enemigo y muchas otras que serán analizadas con más detalle en el Capítulo 1, el presidente Flores marcó una nueva etapa en la formación de las maras como amenaza numero uno del estado y la sociedad en El Salvador. Sembrando el miedo en la mente de las personas, el discurso inicial de la formulación de Mano Dura es relevante en su forma de incorporar un vocabulario sumamente agresivo y la

[1] Mano Dura: Aquí se refiere a políticas represivas, que forman parte de un cambio en la aproximación del estado hacia los problemas de la delincuencia, que incluyen operaciones especiales contra sitios de organización de las maras, reformas al código penal para que haya más encarcelaciones, y la aprobación de la ley Anti-maras.

[2] Discurso tomado del sitio web de la Casa Presidencial de El Salvador: http://www.casapres.gob.sv/presidentes/pres/fflores1999.htm